

Semana del 15 al 21 de marzo de 2026

## CRISTO, CENTRO DE NUESTRA FE



### Hebreos 2:1-2

*Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.*

Notemos que el autor comienza la carta llamando a los destinatarios hermanos santos. Al llamarlos hermanos hace alusión a la adopción de hijos de Dios y hermanos en Cristo, que son los que le reciben y creen en su nombre, que son también herederos de sus promesas, y pertenecen a la familia de Dios; y los llama santos, porque han sido apartados (separados)

para ser hechos a semejanza de Jesucristo, en santidad. Los llamados hermanos santos, somos todos los participantes del supremo llamamiento que hemos recibido en él, que es la meta eterna; el apóstol Pablo nos exhorta en Filipenses 3:13-14: "Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús". Cada día tenemos que trabajar y vivir y andar como hijos de Dios y discípulos de Jesús, no mirando atrás ni siguiendo las costumbres del mundo. Nuestra meta es la presencia de Dios con Cristo, que es el apóstol y sacerdote enviado a nuestro rescate y liberación. Cristo nos dio ejemplo de sujeción y fidelidad al Padre, por lo cual, debemos imitarlo y agradecerle haciendo su voluntad, como lo hizo Moisés, líder que obedeció a Dios y enseñó a servirle. Hebreos 11:24-27 "Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible". Por su fe y su fidelidad al Señor, fue también parte de la casa de Dios, del reino, y heredero de las promesas del Maestro. Amemos a Jesús, imitemos a Jesús y procuremos todos los días hacer su voluntad. Amén.

### Lunes

#### SOMOS CASA DE DIOS

Hebreos 3:3-6

Recordemos que el autor de la carta, con esta explicación sobre la superioridad de Jesucristo, enseña a los hebreos que estaban siendo perseguidos por su fe cristiana y los desafia a perseverar en la fe y no volver atrás por la presión que ejercían contra ellos sus propios paisanos judíos y el imperio. Era necesario que entendieran estos hermanos que volver a los antiguos ritos y costumbres de su religión constituía la apostasía y abandono de Jesús. Por lo tanto, les explica, que, aunque Moisés fue fiel en su fe como siervo de Dios y dio testimonio a propios y extraños, y hacía parte de la casa o familia de Dios, Jesucristo es el arquitecto, dueño y Señor de esa casa, y heredero del Padre. Los que creen en Jesús, recibirán las bendiciones y la herencia de Jesús, porque Jesús es el unigénito hijo de Dios, y su Nombre es sobre todo nombre, y su poder es sobre todas las cosas, por tanto, tiene dominio y señorío sobre ellas. Nosotros, que hemos creído en él y le hemos hecho entrega de nuestras vidas, recibimos la herencia de Jesús, si creemos sinceramente en él, y si perseveramos fieles hasta el fin. Oremos como Pablo: "Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". (Rom. 8:38-39).

### Martes

#### ALERTA CONTRA LA INCREULIDAD

Hebreos 3:7-11

Estas palabras que cita el autor como dichas por el Espíritu Santo corresponden a las escritas por David en el salmo 95:8-11, lo cual prueba y significa la inspiración que recibió el salmista del Espíritu Santo, sobre las causas de la provocación del pueblo de Israel en el desierto cuando enviaron 12 espías para conocer la tierra de Canaán prometida. Al regresar a los 40 días, 10 espías dieron un informe negativo sobre la tierra y sus habitantes, diciendo que, aunque ciertamente en ella, fluía leche y miel y producía hermosos frutos (y mostraron racimos grandes de uvas), las ciudades eran fortificadas, (difícil su toma), y había gigantes y añadieron que no podían enfrentarlos porque eran más fuertes que ellos; por el contrario, Josué y Caleb dijeron que fueran y tomaran posesión de ellas porque eran más fuertes que los gigantes, que la tierra era muy buena, que Dios se las entregaría si Dios lo quisiera, que no fueran rebeldes contra Jehová, que no temieran a esa gente que los israelitas lo comerían como pan, dando a entender que con la ayuda del Señor podrían poseer esos territorios que Dios les había prometido como morada. La palabra del mal tiene un poder de seducción peligroso, tanto que el informe de los dos espías en favor de la toma, contaminó de incredulidad a todo el pueblo, tanto que no creyeron y prefirieron las palabras negativas de los demás espías, por lo cual Dios se enojó considerando su actitud como pecado y provocación al Dios de los ejércitos, quien habló a Moisés de enviar gran mortandad sobre ellos; sin embargo, Moisés intercedió por el pueblo delante de Dios diciéndole: "Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo hablaste, diciendo: *Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos. Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí*". (Núm. 14:17-19). Dios perdonó y no envió la mortandad que iba a poner como castigo, pero dijo que los rebeldes mayores de 20 años, que no habían creído y lo habían tentado en el desierto, no entrarían a la tierra prometida, pero sí los niños, hijos de ellos después de pastorear 40 años en el desierto. Dios nos exhorta a la fidelidad y a la fe sincera. Debemos cuidar nuestra salvación con temor y temblor, y considerar seriamente la importancia de nuestra vida futura. Nuestro reposo está con Jesús en el cielo de mi Dios.

### Miércoles

#### CRISTO, NUESTRO SALVADOR Y NUESTRO HERMANO

Hebreos 3:12-13

Por las consecuencias del pecado original en el Huerto, la humanidad está en tinieblas y su naturaleza ha sido dañada, la comunicación con Dios fue interrumpida, el virus del pecado contaminó la tierra y vino la muerte y la enfermedad, así como toda forma de corrupción y maldad, tanto que la Escritura dice que: "no hay justo, ni aún uno". (Romanos 3:10). También el profeta Jeremías recibía revelación en cuanto al estado del corazón humano diciendo, siendo inspirado por el Espíritu Santo en Jeremías 17:9-10 "Engañoso es el corazón, más que todas las cosas, y perverso; ¿Quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras". La Escritura nos exhorta a cuidarnos de la incredulidad que es el producto de un corazón malo, que no se somete al Señor y que confía en sus propios pensamientos y decisiones. Según Jeremías, hay dos varones que piensan distinto y que sufren consecuencias de sus decisiones en cuanto a la relación con Jesús. El mismo profeta nos dice: "Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no será cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto". Cristo vino a la tierra por el hombre pecador y tiene el poder para purificar y sanar nuestros corazones de toda maldad y perversión. La incredulidad es un virus que es muy común en el mundo, y ha traído grandes pandemias espirituales en el siglo XXI, por lo cual, estamos expuestos al mal, por eso, tenemos que orar mucho, pero mucho al Señor para que nos fortalezca y nos meta en su tabernáculo para no ser contaminados. Oremos al Señor.

### Jueves

#### FIRMES HASTA EL FIN

Hebreos 3:14-15

En estos versículos vuelve el Señor a hablarnos acerca de la perseverancia que debemos tener en la vida cristiana como participantes de Cristo y miembros del Reino de Dios, pero hay una condición que tenemos que llenar: que retengamos la fe y seamos firmes en la confianza en Jesús hasta el fin. Esto quiere decir que el enemigo de nuestras almas está siempre actuando para quitarnos la fe, endurecer nuestros corazones, confundir nuestros pensamientos, contaminarnos con las prácticas de la tierra que todo el mundo acepta y aprueba como normales y naturales, porque como dice la Escritura, (el enemigo vino con tres objetivos: "El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir" (Juan 10:10) En el versículo base de Hebreos, el Señor aconseja al pueblo a ayudarse unos a otros, y apoyarse en la fe con oración a Dios, exhortación y consejo para no darle cabida al diablo en sus planes de confusión y vuelta atrás en su fe. La lucha que libramos en la tierra los creyentes no es sencilla, aunque muchos quieren quitarle importancia diciendo que son cuentos o inventos de los pastores, desconociendo el mundo espiritual que rige la tierra en este momento. La Escritura nos dice: "El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo". (1 Juan 3:8) El enemigo de nuestras almas quiere quitarnos la fe, que es la semilla del Evangelio sembrada en el corazón, quiere desmentir y tergiversar las promesas de Dios, como lo hizo en el huerto hablando con Eva; se opone a la obra de Dios y obstaculiza el Evangelio para que no se extienda y opere en el mundo: "Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino". (Mateo 13:19). El apóstol Santiago, en su epístola nos dice: "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Santiago 4:7) ¿Y cómo resistimos? ¿Qué hay que hacer? Tenemos que estar sometidos completamente a nuestro Dios, creyéndole en Verdad, orando sin cesar, leyendo las Escrituras que nos alientan y fortalecen, tomando la Palabra del Evangelio con autoridad para reprender toda obra del enemigo y estando siempre vigilantes, manteniéndonos firmes y con la autoridad del Espíritu sobre nuestras vidas. No podemos estar dormidos o siendo negligentes en la relación con Dios. Él estará con nosotros para fortalecernos como lo hizo el Espíritu Santo con Jesús cuando fue tentado por el demonio. El Señor está con nosotros, si lo creemos.

### Viernes

#### CRISTO SUMO SACERDOTE ETERNO

Hebreos 3:16-17

En la Biblia se han relatado muchos casos de rebelión y de la consiguiente respuesta de Dios por la incredulidad y desobediencia de su pueblo. Estas personas que fueron rebeldes y no creyeron que Dios podía entregarles la tierra de Canaán, aunque estaban llenas de gigantes y sus ciudades estaban fortificadas, por lo tanto eras de difícil acceso, fueron las mismas que vieron los milagros de Dios en Egipto, fueron testigos de las plagas que azotaron el territorio, fueron las mismas que sufrieron vituperios y malos tratos por parte de los capataces, salieron de Egipto liberados por la mano de Dios, vieron el milagro del mar rojo, fueron guiados por la nube de día y por la columna de la noche, fueron alimentado con el maná del cielo y bebieron agua de una roca cuando tuvieron sed, y habiendo visto la mano de Dios en toda la travesía, olvidaron que el Dios que los guiaba era poderosísimo, era el Señor de los cielos y de la tierra, quien quita y pone reyes y a quien nadie le da consejos. No obstante, fueron rebeldes, se llenaron de incredulidad, con lo que provocaron a ira al Dios que los guiaba y que tuvo misericordia de ellos. Por esta causa, no vieron la tierra prometida y murieron en el desierto sin ver cumplida la promesa de Dios. La incredulidad es un virus mortal, como lo hemos venido explicando en las reflexiones anteriores. El faltar contra la ley de Moisés traía castigo ante testigos, y pecar contra Dios, desconociendo la obra poderosa de su Hijo Jesucristo con el pecado de la incredulidad y desobediencia, representa un peligro grande para el creyente. Como dice la Escritura en Hebreros 10:28-31 "El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocerás al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" Esta declaración es un llamado de atención a los creyentes de hoy día, para que nos cuidemos de incredulidad y rebelión. Dios sabe que somos carne y que estamos siendo probados y también podemos ser tentados por satanás como lo fueron muchos líderes en la historia del pueblo de Dios, pero, nosotros estamos convencidos del poder de Jesús y fuimos cubiertos con su sangre para vencer al enemigo. No olvidemos la obra poderosa que Dios ha hecho en nuestras vidas hasta hoy, hemos visto su misericordia y hemos caminado con Jesús de la mano, en nuestras mentes están escritas obras maravillosas de Dios que no debemos olvidar su traerlos a la memoria cada día para agradecer a Dios por su amor y su bondad. Por eso dice el mismo libro de los Hebreos: "No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agrada a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma." (Hebreos 10:35-39)

### Sábado

#### ES SABIO OBEDECER A NUESTRO DIOS

Hebreos 3:18-19

Debemos aprender de las experiencias de los demás, las lecciones de vida que nos dejan: Eva fue engañada en el Huerto porque le creyó a la serpiente las mentiras que le dijo desvirtuando la palabra de Dios. De la misma manera, cuando entraron la envidia, el celo y la ira al corazón de Caín al notar que Dios había mirado con mayor agrado la ofrenda de su hermano Abel, el mal se manifestó en Caín y allí albergó la idea de matar a su hermano; Dios, que estaba leyendo sus intenciones, le habló exhortándole y diciéndole que podía vencer el pecado que estaba a la puerta, sin embargo, Caín no le quiso creer a Dios su advertencia, igual que un hijo desobediente y rebelde que no recibe las palabras de su padre y no cree que lo vaya a castigar porque ya ha decidido hacer lo contrario. El rey Saúl recibió una orden estricta de acabar con el pueblo de los amalecitas, incluido el rey y los rebaños, sin embargo, no obedeció, sino que perdonó la vida de Agag y lo trajo con él, lo mismo que lo mejor de sus ganados, contrariando de esta manera la orden que había recibido por parte de Dios de terminar con el pueblo rebelde de Amalec. Jehová Dios se enojó con el rey Saúl y envió a Samuel para exhortarlo y darle a conocer el castigo que recibiría por su pecado de desobediencia. La Palabra nos dice en 1 de Samuel 15:11, 22-23 "¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová?... Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los halacustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey". Aunque el mundo de hoy odia las palabras obediencia y sumisión porque no están de acuerdo con su idea humanista de independencia y la cuando estemos delos cristianos creemos que somos grandes y que tenemos gran valor cuando estamos arrodillados delante de nuestro Dios y sometidos a su sabia voluntad porque creemos en Dios, hemos aceptado la salvación que nos ofreció Jesús en la cruz, humillándose hasta la muerte. Obedecemos a Dios porque Él es dgo de obediencia y debemos adorarle con nuestras vidas, con nuestras acciones y palabras. Dios nos bendecirá, de eso estamos seguros. Amén.

☎ 304 520 84 48